

24
2

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS, COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA



**LA ORGANIZACION DE LOS SERVICIOS DE LA
BIBLIOTECA INFANTIL PARA LA PROMOCION
DE LA LECTURA**

T E S I N A

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN BIBLIOTECOLOGIA

P R E S E N T A

Israel Herrera Miranda

JUNIO

1981



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I. LA BIBLIOTECA INFANTIL	5
1. DEFINICION, CARACTERISTICAS Y OBJETIVOS	6
2. EL EDIFICIO	9
A. La ubicación del edificio en una área urbana	9
B. La ubicación del edificio en una área rural	10
C. Distribución de áreas	11
D. Mobiliario	12
E. Condiciones físicas del local	13
F. Seguridad y protección	14
3. EL PERSONAL	16
A. Plantilla de personal	16
B. Formación profesional	16
C. La disposición o actitud psicológica del bibliotecario de niños	17
4. LA SELECCION DE MATERIALES BIBLIOGRAFICOS	19
A. Objetivos de la selección	19
B. Criterios para la evaluación de las obras infantiles	19

	Pág.
C. Recomendaciones generales para la selección de libros, publicaciones periódicas e ilustraciones para la biblioteca infantil.	21
CAPITULO II. ORGANIZACION DE LA COLECCION	23
A. Clasificación	24
B. Catalogación	24
C. El catálogo	25
D. La colección; su disposición y tamaño	25
CAPITULO III. EL NIÑO Y LA LECTURA	27
1. EL NIÑO	28
A. La evolución del lenguaje y el aprendizaje de la lectura en el niño.	28
B. Lectura y educación	30
2. LA ORIENTACION EN LA LECTURA	35
A. Función educativa de la orientación en la lectura	35
B. Medios y actividades para la orientación en la lectura	36
C. Investigaciones encaminadas a mejorar la orientación de la lectura dentro de la biblioteca infantil	42
3. EL SERVICIO DE EXTENSION	44
A. Actividades dentro de la biblioteca	44
B. Actividades fuera de la biblioteca	47

	Pág.
CONCLUSIONES	50
RECOMENDACIONES	52
OBRAS CONSULTADAS	53

I N T R O D U C C I O N

Como en todas las ciencias, tanto sociales como naturales, existen áreas más socorridas que otras, ya sea en el campo de la investigación pura como en el de la investigación aplicada.

La ciencia bibliotecológica en México ha tenido mayor desarrollo en el área de servicios bibliotecarios de la educación a nivel superior, en tanto que en el nivel de educación básica los trabajos de investigación, aunque interesantes, son esporádicos y la mayoría de las veces no se aplican a situaciones concretas.

Esto se debe fundamentalmente a que la educación básica, en sus planes de desarrollo, no le ha conferido a los servicios bibliotecarios la importancia que merecen. Por esta razón el país enfrenta las mismas carencias que hace varias décadas en cuanto a servicios bibliotecarios: falta de bibliotecas, de personal capacitado, de obras infantiles apropiadas y, en suma, de una consistente planeación nacional.

Consciente de la importancia de realizar investigaciones sobre los servicios bibliotecarios para la infancia, he elaborado el presente trabajo con la intención de aportar elementos teóricos que permitan definir los lineamientos generales que orienten la organización de los servicios bibliotecarios para niños.

Dentro de estos lineamientos, además de presentar principios de carácter técnico consideré valioso destacar algunos aspectos educativos como son: la disposición o actitud que el bibliotecario debe guardar en su relación con los pequeños; los criterios para la selección de materiales bibliográficos; el conocimiento de las características del desarrollo del niño; la importancia de definir y abordar temas de investigación tendientes a mejorar la metodología en la orientación de la lectura y la conveniencia de estimular el interés de los niños por los libros y la biblioteca a través de las actividades propias del servicio de extensión.

Considero que si este trabajo despierta el interés de otras personas por profundizar en los diversos temas relacionados con las bibliotecas para la infancia, cumplirá en gran medida su propósito, pues hoy en día la educación requiere, más que nunca, de centros para niños en donde puedan desarrollar adecuadamente su capacidad de escuchar, leer e investigar, empleando medios gráficos, auditivos y de otra índole.

Desarrollar en los niños el espíritu de reflexión, de investigación, es una tarea indispensable en esta época en que los medios de comunicación masiva (cine, televisión, radio, tiras cómicas) inundan el tiempo libre de los niños promoviendo una cultura estereotipada que se presenta con la aparente finalidad de distraer o divertir

pero que en última instancia crean hábitos de consumo que sólo benefician a grupos monopólicos nacionales y extranjeros, mismos que no tienen ningún interés en fomentar la verdadera educación en la infancia.

Es por eso, que "Si quieren situarse en el mundo de hoy, el niño y el hombre tienen interés en rechazar cierto tipo de informaciones, pero ello para dejar más sitio a las informaciones que desarrollen su espíritu crítico y su creatividad, cualidades que necesitará para comprender el mundo en que vive y sin las cuales no podrá transformarle."¹

La biblioteca infantil es un centro muy importante para la educación de los niños, pues procura que el tiempo libre de los pequeños sea aprovechado para leer buenos libros, e incluso para hacer el trabajo escolar de casa y encontrar, con la ayuda del bibliotecario si es preciso, la respuesta a sus diversas preguntas.

Por este medio, quiero expresar mi agradecimiento a mis maestros que con interés y afecto me han brindado su enseñanza a lo largo de mi formación profesional. Agradezco asimismo, a la profesora -- Beatriz Casa su valiosa orientación en la elaboración de este estu--

1 Soriano, Marc. "El libro para niños y los derechos humanos". Perspectivas (1977) p.59.

dio que dedico a mi madre, Juana, y a mi tío Darío quien desde pequeño fomentó en mí el amor por los libros y las bibliotecas.

CAPITULO I

LA BIBLIOTECA INFANTIL

1. DEFINICION, CARACTERISTICAS Y OBJETIVOS

Se puede decir que la expresión "biblioteca infantil" tiene poco tiempo de ser utilizada en el medio profesional bibliotecario. Aún hoy en día, cuando uno habla de bibliotecas infantiles se entiende que se hace referencia a los servicios que la biblioteca pública ofrece a la población infantil, por medio de una sección o departamento.

En algunos países europeos la biblioteca infantil es considerada como una unidad independiente de la biblioteca pública, tanto física como administrativamente, y aún cuando compartan el mismo edificio, la relación entre ambas se concibe con un sentido de cooperación mutua y no de interdependencia.

En esta situación, el bibliotecario director de la biblioteca infantil se encuentra al mismo nivel del bibliotecario director de la biblioteca pública y las responsabilidades de cada uno son esencialmente las mismas.

En México, la biblioteca infantil suele formar parte de la biblioteca pública en forma de departamento o sección, misma que depende administrativamente de la dirección de la biblioteca pública.

Por esta razón, para definir con claridad la función que cumple la biblioteca infantil, es imprescindible hacer referencia a la misión que cumple la biblioteca pública.

La biblioteca pública tiene como característica principal el ser una institución educativa financiada por fondos públicos y es por ello que el servicio que proporciona a la comunidad es gratuito, sin ninguna restricción de edad, sexo, raza o creencia.

"La biblioteca pública es, como su nombre lo indica, una institución al servicio del pueblo. Su misión esencial es la de fomentar el hábito de la lectura."¹

En la sección referente a los servicios para los niños del manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública (1972) se expresa lo siguiente:

"La biblioteca pública y los niños.

La afición a los libros y el hábito de utilizar las bibliotecas se adquiere más fácilmente durante la infancia. Por ello, la biblioteca pública ha de procurar dar a cada niño la posibilidad de escoger libremente el libro o el documento que le interese. Es conveniente formar colecciones destinadas a los jóvenes y, si es posible, disponer de locales para ellos. La biblioteca puede así llegar a ser para ellos un lugar lleno de vida y estimulante en el que encuentren, dentro de actividades diversas, una fuente de inspiración cultural."²

1 Casa Tirao, Beatriz. Bibliotecas y educación. México, CEMPAE, 1974. p.41.

2 Boletín de la UNESCO para las bibliotecas. v.23, n.3, mayo-junio, 1972. pp. 134-136.

La biblioteca infantil es, en esencia, el servicio que la biblioteca pública ofrece a la niñez y su función primordial es promover el hábito de la lectura con carácter recreativo, informativo y formativo.

La lectura recreativa se propone estimular al niño para que utilice provechosamente sus horas de ocio o tiempo libre, la lectura-informativa busca cubrir las necesidades del programa escolar y la lectura formativa es aquella que tiene como objetivo fomentar en el niño el sentido del afecto, la consideración y el respeto hacia sus semejantes, hacia la naturaleza y hacia las cosas materiales.

La biblioteca dedicada a servir a la niñez por ser un centro socio educativo de la comunidad, debe estar estrechamente relacionada con todos los elementos que intervienen en la educación del niño. Los más importantes son: la familia, la escuela, el jardín de niños, las guarderías.

En resumen, los objetivos que debe cumplir una biblioteca infantil son los siguientes:

- a. Proporcionar libros para leer en casa
- b. Dar las facilidades necesarias para la lectura en la biblioteca
- c. Contar con material de consulta para el lector escolar

- d. Motivar el gusto por la lectura recreativa, informativa y formativa
- e. Contar con personal competente y preparado para organizar y dirigir la biblioteca y para trabajar con los niños en la o--rientación de la lectura y en las actividades del servicio de extensión.

2. EL EDIFICIO

A. La ubicación del edificio en una área urbana

Muchos factores determinan el tamaño y las características de una biblioteca infantil. Algunos de ellos son: la densidad de la población lectora infantil, la disponibilidad del transporte público, el número de escuelas, el clima de la región.

El transporte usado por la mayoría de la población es uno de los factores que más influyen en el uso de la biblioteca. Ya sea que los habitantes de la comunidad tengan su propio transporte y a la vez exista uno público, o que sólo exista uno público, lo más conveniente es que la biblioteca se encuentre ubicada cerca de las rutas de autobuses u otro tipo de transporte público.

Las bibliotecas infantiles deben establecerse cerca de los centros escolares o en una ubicación tal que sea fácil tener acceso a ellas sin problemas de tránsito. En cualquier caso, no es aconsejable que los niños tengan que viajar largas distancias para llegar a la biblioteca.

El tipo y la amplitud del servicio, deberá variar necesariamente, en relación al lugar en que se instalará la biblioteca; por ejemplo, resulta lógico considerar que en una área industrial o comercial, existan menos niños que en otra con varias unidades habitacionales.

B. La ubicación del edificio en una área rural

La ubicación de los edificios en las regiones rurales de los diversos países varía de acuerdo a las características socioeconómicas de los mismos. Por ejemplo, en México existe un número aproximado de - cien mil pequeñas comunidades rurales³ esparcidas a lo largo del territorio nacional y muchas de ellas están constituídas por diversos - grupos étnicos. Por esta razón, quizá sería muy costoso construir un edificio de biblioteca para un pequeño número de usuarios en cada comunidad, por lo cual lo más conveniente sería el establecimiento de bibliotecas en puntos estratégicos con el fin de que las mismas administraran un servicio de bibliobús que visitara las comunidades correspondientes a cada región en particular. Las escuelas de cada -

3 Alba, Francisco. La población de México: evolución y dilemas. 2 ed. México, El Colegio de México, 1979. p.84p.

comunidad, serían los lugares más idóneos para el arribo del bibliobús.

C. Distribución de áreas

La planeación de la distribución de áreas de una biblioteca, debe considerar los diferentes servicios que proporciona a los usuarios. Es recomendable que en esta planeación, el bibliotecario se sirva de los principios y las normas establecidos por organismos de biblioteca - - rios y por las investigaciones de especialistas en la materia. La biblioteca infantil con estantería de acceso abierto, debe contar como mínimo con las siguientes áreas:

a. Area de lectura

McColvin⁴ sugiere 2.30m^2 para cada niño de los que estarán al mismo tiempo en la biblioteca, y Thompson⁵ sugiere 1.86m^2 por lector, refiriéndose a las bibliotecas escolares.

b. Area de la colección, catálogo y mostrador de préstamo

Thompson⁶ recomienda 15m^2 por cada mil volúmenes en estantería de acceso abierto. El espacio en esta proporción, - permitirá la circulación de lectores, acomodo para el perso - nal de préstamo y para el catálogo al público.

4 McColvin, Lionel R. Servicios para niños en las bibliotecas públicas. París, UNESCO, 1957. p.53.

5 Thompson, Godfrey. Planning and design of library buildings. 2 ed. London, Architectural Press, 1978. p.177

6 Ibid. p.84

c. Area para las actividades de extensión

El área para las actividades de extensión puede considerarse funcional si tiene capacidad para un número aproximado de 30 lugares, integrado por mesas con cuatro sillas distribuidas uniformemente en la sala.

Es necesario contar con un espacio adicional para guardar el equipo y los aparatos de exhibición que se utilicen en el servicio de extensión.

D. Mobiliario

Como mínimo debe existir dos tipos de mobiliario para proporcionar servicio a los dos principales grupos de edades: para los niños pequeños, en edad de prelectura, es recomendable proporcionarles asientos acojinados y de poca altura junto a cajas de libros agradablemente diseñadas, de tal forma que con esta disposición, los niños se sientan naturalmente motivados para ver, seleccionar, tomar y hojear los libros de su interés.

Para el grupo de niños en edad escolar es conveniente proporcionarles un tipo de mobiliario similar al utilizado en la sección de adultos de una biblioteca pública, modificando únicamente las dimensiones del mismo para adecuarlo a la estatura promedio de este grupo de edades.

E. Condiciones físicas del local

a. Iluminación

Las ventanas del área de la estantería deberán colocarse preferentemente en forma horizontal y en las partes superiores, lo cual permitirá mayor iluminación y prevendrá que los rayos del sol incidan directamente en la estantería donde se encuentran los materiales. Es conveniente contar con luz natural y artificial. La intensidad de la luz artificial deberá ser uniforme a lo largo de la biblioteca y consistir de preferencia en lámparas fijas en el techo de los salones.

El color de las paredes y los techos de la biblioteca influyen en la calidad de la iluminación. Se recomiendan colores suaves y claros para que la luz natural y artificial no se absorba. El color del techo se recomienda que sea blanco para que dé un coeficiente de reflexión de un 85%. Las paredes, en cambio, deben tener un color que dé una reflexión aproximada de un 65%. Algunos de estos tonos son los siguientes: amarillo, verde-amarillo, naranja, durazno, café claro, azul, azul-verde, gris claro.

b. Ventilación y temperatura

Una buena ventilación puede lograrse con un sistema de ventilas en las ventanas, así como abriendo completamente algunas de ellas, durante tiempos definidos, para permitir la aireación de la biblioteca. También se puede optar por una ventilación directa producida por

ventiladores fijos de grandes aspas, instalados a unos 70 centímetros del techo, lo que permitirá la renovación del aire puro al combinarse con el sistema de ventilas abiertas.

Es aconsejable contar siempre con una ventilación natural, pues generalmente los sistemas de aire acondicionado, de reconocida eficacia, tienen un alto costo de adquisición y mantenimiento lo cual, quizá, no podría solventar la mayoría de las bibliotecas.

La temperatura promedio recomendable para una biblioteca es de 18° C (65°F), la cual es considerada en los países europeos como una temperatura interior razonable y es también la más adecuada para la conservación de los libros.⁷ En las regiones tropicales o semitropicales, es normal una temperatura de 24°C (75°F).

F. Seguridad y protección

Cuando se planea el edificio de una biblioteca o cuando se tenga uno adaptado, el bibliotecario debe considerar que las bibliotecas no están menos expuestas a los percances de incendio que los demás edificios.

La causa de los incendios radica, por lo general, en descomposturas en el sistema de electricidad de los edificios y la propagación de las llamas dependerá en gran medida del material con que estén contruídos.

7 Harrod, Leonard Montague. Library work with children, with special reference to developing countries. London, André Deutsch, 1969. p.162

Por esta razón el edificio de la biblioteca debe contar con puertas amplias y con salidas de emergencia, así como con un equipo para la prevención de incendios como son los extinguidores de dióxido de carbono que pueden ser usados por el personal de la biblioteca cuando la situación lo amerite, mismos que deben estar adecuadamente distribuidos.

Para que el sistema de seguridad y protección sea eficaz, se deben realizar básicamente dos acciones: la primera es la inspección periódica del sistema eléctrico por parte de personal especializado y la segunda consiste en instrumentar un programa de preparación para la población infantil lectora acerca de las medidas que debe tomar en caso de un percance, como es hacer sonar el sistema de alarma más próximo, con el fin de que el personal controle el incendio y dirija a los niños a lugar seguro.

Es aconsejable que el sistema de alarma para la prevención de incendios esté conectado a la estación de bomberos más cercana y, en caso de no ser esto posible, procurar que la comunicación con la misma sea de lo más expedita.

3. EL PERSONAL

A. Plantilla de personal

Suponiendo que en el área de influencia de la biblioteca existan seis mil niños, el servicio de la misma deberá contar, según McColvin⁸, con una plantilla mínima de cuatro bibliotecarios. Sobre la base de esta relación se harán las revisiones necesarias de acuerdo a cada caso en particular.

B. Formación profesional

El bibliotecario de niños necesita, además de experiencia, una buena formación profesional. Los bibliotecarios interesados que apenas estén cursando la licenciatura en bibliotecología, pueden trabajar como auxiliares para que aprendan a realizar diversas actividades dentro de la biblioteca infantil.

Pienso, a manera de sugerencia, que sería conveniente que la formación profesional de los bibliotecarios de niños tuviese un nivel de - - posgrado en bibliotecología o se estudiase como una rama dentro de la licenciatura en donde se pudiesen cursar, entre otras, las siguientes materias: psicología educativa, métodos para la selección y evaluación de colecciones bibliográficas infantiles, metodología para la orientación de la lectura, la instrucción del usuario infantil.

8 McColvin, Lionel R. Op. Cit. p.56

Por otra parte, es muy importante que los bibliotecarios de niños tomen cursos superiores en el país y en el extranjero con el fin de conocer los avances metodológicos que en materia de servicios bibliotecarios para niños se estén llevando a la práctica en otros países.

C. La disposición o actitud psicológica del bibliotecario de niños.

El bibliotecario es responsable de la atmósfera que exista dentro de la biblioteca, su tarea es la de crear un ambiente donde el pequeño sienta que se puede expresar libremente en sus dudas y en sus intereses cuando curioseee dentro del local de la institución; esto se puede lograr si el bibliotecario guarda una disposición de afecto y simpatía hacia los pequeños, los escucha, dialoga con ellos y participa en sus juegos espontáneos.

También es importante que el bibliotecario considere que la biblioteca infantil es como un aula, pero donde no hay compulsión para estar sentado un determinado tiempo escuchando la clase del maestro y donde tampoco se compara al niño con los demás en virtud de sus capacidades o idiosincrasias, en base a calificaciones y evaluaciones parciales. Es un lugar donde se puede permitir que el niño juegue; desde luego, esto no quiere decir que se le dejará hacer lo que guste, sino que la biblioteca tiene la posibilidad de orientar el juego y así coadyuvar a la educación del niño. Esto demanda que el bibliotecario sea también educador, por lo cual su trabajo debe basarse en una metodología educativa, al igual que lo hace el maestro en el aula, puesto

que también es importante fomentar el sentido de la disciplina en los niños. Refiriéndose a esto, McColvin expresa lo siguiente:

"Lo que se necesita es una persona capaz de mantener la disciplina sin exigirla, sabiendo crear ese ambiente en el que la buena conducta se considera como una cosa natural. Ese ambiente es resultado de una combinación de actividades: suscitar simpatía, dar buen ejemplo, hacer que los niños consideren a la bibliotecaria* como una persona que se toma muy a pecho sus problemas, consideren que 'pertenece' a la biblioteca del mismo modo que ellos, y que la respeten porque sabe comprenderlos y porque entiende de libros".⁹

Refiriéndose al bibliotecario escolar la profesora Casa expresa el siguiente concepto: "La biblioteca escolar, además de proporcionar al alumno los medios para ahondar en el conocimiento que adquiere, debe ser también un elemento positivo en la internalización de normas de convivencia activa. Por ello, quien esté al frente de este tipo de institución debe aunar a su capacidad una alta calidad humana y un profundo conocimiento de la psicología infantil. ¡Cuántas veces un libro, una revista o un folleto facilitados a tiempo pueden ayudar al niño a salvar sus propios conflictos, a comprender mejor su mundo y a quienes forman parte de él!"¹⁰

* El término femenino es utilizado por muchos de los autores consultados, debido a que en todos los países la mayoría de los bibliotecarios que atienden a los niños son mujeres.

9 McColvin, Lionel R. Op. Cit. p.59

10 Casa Tirao, Beatriz. Op. Cit. p.33

Es importante también que el bibliotecario cultive un estado de atención especial, que le permita estar al tanto de la situación general de la biblioteca en todo momento, aún cuando esté realizando las actividades propias del servicio.

4. LA SELECCION DE MATERIALES BIBLIOGRAFICOS

A. Objetivos de la selección

El objetivo de seleccionar las obras para la biblioteca infantil es -
proveer una cantidad suficiente de los libros más adecuados para -
responder ampliamente a las necesidades de información y de recreación
de los niños.

B. Criterios para la evaluación de las obras infantiles

Para realizar una adecuada evaluación, es recomendable aplicar los siguientes criterios con el fin de estimar la efectividad de las colecciones a los objetivos de la biblioteca infantil.

- a. El contenido: se refiere a la necesidad de definir el tema de que trata el libro.
- b. La autenticidad: se refiere a la claridad con que se presenta el tema. A este respecto McColvin expresa lo siguiente: "Lo esencial es que la realidad no parezca fantasía, ni lo falso verdadero, o que se creen falsas normas de realidad y verdad".¹¹

11 McColvin, Lionel R. Op. Cit. p.68

Eleanor Graham, autora de libros para niños, en un artículo aparecido en "Junior Bookshelf" (noviembre-diciembre de 1950) dice:

"En todas las narraciones para niños el nivel de verdad y realidad debe ser bastante alto. Debe presentarse al mundo tal y como es en realidad para todas las personas que viven y trabajan en él. Nunca debe disfrazarse la mentira con el ropaje de la verdad de tal modo que el niño no sea capaz de reconocerla. A los niños les disgusta esa falsificación".¹²

c. El lenguaje: este criterio se encarga de evaluar si el nivel del lenguaje es accesible a la edad del lector y si está escrito claramente.

d. Formato: se refiere al tamaño y encuadernación del libro, a las dimensiones de las letras, las cuales se recomienda que sean grandes para facilitar la lectura. También se hace alusión a la calidad del papel y al tipo de letras impresas, mismas que se recomienda sean legibles y no estilizadas.

Este criterio incluye también la adecuación de las ilustraciones al texto, así como la calidad en la impresión de las mismas y su cantidad según los niveles de edades.

12 Ibid. p.67

Es importante destacar que estos criterios, en conjunto, nos permiten comprender las características extrínsecas e intrínsecas de los materiales bibliográficos y que el examen de estas características, en concordancia con el conocimiento de las diferentes etapas del desarrollo cognoscitivo del niño, nos da la pauta para definir a qué niveles de edades las obras analizadas son más adecuadas.

C. Recomendaciones generales para la selección de libros, publicaciones periódicas e ilustraciones para la biblioteca infantil

a. Libros

Es necesario procurar que haya una cantidad uniforme de títulos y ejemplares para todos los temas existentes en la colección, tanto para los libros de información, como para los de recreación. En cuanto a los materiales de consulta, debe considerarse la necesidad de contar con una colección de obras apropiadas a los niños escolares, especialmente del tercer grado en adelante. Esto se debe procurar preferentemente cuando las escuelas más cercanas no cuentan con bibliotecas.

Debe haber suficiente número de obras del mismo tema, en diversos grados de dificultad, las cuales sean accesibles a los niños de distintos grupos de edades.

Para realizar una selección más efectiva, el bibliotecario se podrá servir de las siguientes fuentes: bibliografías sobre libros infantiles; catálogos comerciales, así como de la opinión de otros bibliotecarios, orientación de educadores, escritores y editores que tengan un buen conocimiento de la literatura infantil.

b. Publicaciones periódicas

Es aconsejable tener en la biblioteca infantil una pequeña colección de publicaciones periódicas, las cuales sean especialmente elaboradas para los niños. Este tipo de publicación, de preferencia cuando presenta formato de historieta o tira cómica, es un excelente vehículo educativo. Por ello es interesante tener esto en cuenta al hacer la selección.

c. Ilustraciones

La biblioteca infantil debe contar con una colección de ilustraciones de varios tipos y temas, que se pueden montar en cartoncillos de un tamaño estándar y archivarse en cajas, organizándolas por secuencia numérica y por temas. Los niños pueden utilizar las ilustraciones en conexión con sus pasatiempos o con el trabajo escolar, lo cual les proporcionará una visión más amplia de los diversos aspectos de la vida y del mundo. Las ilustraciones pueden ser obtenidas de revista y libros descartados, de gacetas de información industrial, de catálogos, de publicaciones de agencias de viajes, etc.

. CAPITULO II

ORGANIZACION DE LA COLECCION

A. Clasificación

Existen fundamentalmente tres razones para organizar metódicamente los libros bajo un esquema de clasificación. La primera es la ventaja de localizar fácil y rápidamente títulos de libros en forma particular; las otras dos razones son: tener juntas todas las obras del mismo tema o materia y tener juntos grupos de obras sobre temas afines.

Toda biblioteca infantil tiene posibilidades de que sus colecciones crezcan considerablemente y es muy importante que no exista caos en la estantería de los libros, por lo cual la clasificación es imprescindible. Es conveniente escoger un esquema reconocido que puedan entender los sucesivos bibliotecarios para evitar, en el futuro la necesidad de reclasificar los libros.

Actualmente el esquema más utilizado en bibliotecas públicas es el esquema de clasificación decimal Dewey, el cual se considera adecuado también para las bibliotecas infantiles.

B. Catalogación

Es necesario contar en la biblioteca infantil con una lista de todos los libros que incluya los elementos principales para su identificación y permita saber cómo es la obra: tema o temas que trata, a qué nivel se presenta el tema, su extensión, el tipo de ilustraciones que lo acompañan, el autor, el título, el lugar de edición, la edito-

rial y el año de edición.

C. El catálogo

Al consultar el catálogo, el lector podrá encontrar respuesta a las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué libro de un autor en particular existe en la biblioteca?
- b. ¿Qué libro existe sobre un tema en particular?
- c. ¿Qué libros se han publicado en series particulares?
- d. ¿Existe un libro de un título particular en la biblioteca?

La pregunta a, la contestarán los asientos de autor; la b, los asientos de materia; la c, los asientos de serie y la d, los asientos de títulos.

El bibliotecario debe tener en mente que la organización del catálogo debe ser clara y accesible para los niños ya que el objetivo fundamental de un catálogo es que el usuario encuentre lo que busca.

D. La colección; su disposición y tamaño

Se pueden establecer dos secciones para la colección, organizadas para niños en edad de pre-lectura y para niños de edad escolar respectivamente. La primera puede estar ordenada por temas y utilizar como guías ilustraciones o dibujos representativos del tema para que los niños que no saben leer puedan localizar fácilmente las

obras de su interés. La sección para niños de edad escolar puede estar ordenada bajo un esquema de clasificación normalizado y es conveniente, también, utilizar colores en las principales divisiones del esquema para ayudar a los niños a familiarizarse sin mucha dificultad con los temas del mismo.

Según algunos reconocidos bibliotecarios, la colección mínima de una biblioteca infantil debería contar con 1500 o 2000 libros en la estantería.¹

Para una población infantil de 6 000 niños, es recomendable contar con una cantidad de 4 000 volúmenes, lo cual representa en número las dos terceras partes del total de la población infantil.²

¿Cuál es realmente el fondo de los libros con que debe disponer una biblioteca infantil? es difícil dar normas que sirvan de guías completamente válidas, pues las situaciones varían de un país a otro, de una región rural a una urbana y dependen de la cualidad de las colecciones existentes, del idioma o dialecto que se hable, de las costumbres, de las condiciones socioeconómicas y de la evolución de la alfabetización y de la educación.

1 McColvin, Lionel R. Servicios para niños en las bibliotecas públicas. París, UNESCO, 1957. p.78

2 Ibid. p.79

C A P I T U L O I I I

E L N I Ñ O Y L A L E C T U R A

1. EL NIÑO

Para acercarnos de manera objetiva al conocimiento de las características de la infancia, es necesario incursionar, aunque sea de manera elemental, en aquéllos conceptos más sobresalientes de la psicología infantil acerca del desarrollo del niño.

La psicología, en términos generales, tiene como objetivo estudiar los modos de funcionamiento mental del individuo, por medio de la investigación científica, con el fin de evidenciar los factores internos del desarrollo en relación a los factores externos o ambientales o sea el ambiente biológico y sociocultural. En lo que se refiere al estudio del niño, se aplican también estas pautas generales.

La infancia es el período de la vida del hombre que va desde el nacimiento hasta la adolescencia y en él se produce, generalmente, el aprendizaje del lenguaje y de la lectura.

A. La evolución del lenguaje y el aprendizaje de la lectura en el niño.

El desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño es un proceso que se divide en varios estadios, los cuales han sido profundamente estudiados por la psicología infantil.

La evolución del lenguaje en el niño pone de manifiesto muchos principios característicos del desarrollo cognoscitivo. El desarrollo de esta facultad "...comienza tras una fase de balbuceo espontáneo (co

mún a los niños de todas las culturas, de los seis a los diez-once -
meses) y una diferenciación de fonemas por imitación (desde los -
once a los doce meses...)"¹

Posteriormente, viene un período de pronunciación de frases. Desde el fin del segundo año se pronuncian frases de dos palabras, luego pequeñas frases completas unidas a diversas acciones asociadas a deseos, preguntas, intereses, mismas que hacia los cuatro años tienden a formar estructuras gramaticales más elaboradas, en forma progresiva.

Es aproximadamente a los siete años de edad cuando el niño se encuentra en una etapa de su desarrollo que presenta las condiciones más adecuadas para el aprendizaje de la lectura, pues es entonces cuando los movimientos oculares están mejor dirigidos y, además en esta etapa se constituyen las primeras operaciones lógico-matemáticas. En estas condiciones, la inteligencia, al estructurar lo real, contribuye a programar las tomas de información perceptiva, o sea, a indicar lo que se trata de mirar con más atención.²

El interés del niño por la lectura se presenta hacia los tres años en su afición por contemplar las ilustraciones de los libros. Cuando -

1 Piaget, Jean e Inhelder Bärbel. Psicología del niño. 9ed. Madrid, Morata, 1980. pp.89-90.

2 Ibid. pp.50-51

se inicia en el aprendizaje concreto de la lectura muestra preferencia por libros que tengan letras grandes y textos sencillos acompañados de ilustraciones.

Durante el periodo escolar propiamente dicho, el interés de los niños por los temas de lectura y por el formato de los libros varía en virtud de diversos factores, aunque existe cierta uniformidad en la consulta de las obras relacionadas con el programa de estudios de la escuela.

B. Lectura y educación

Pienso que es muy importante considerar el lugar que tiene la lectura en la educación del niño, puesto que éste es muy diferente al adulto y es por ello que la enseñanza del lenguaje y de la lectura debe tomar en cuenta los factores internos y externos del desarrollo cognoscitivo y afectivo del pequeño. Este desarrollo se da dentro de una característica muy importante de la infancia, que es el juego; a este respecto, Jersild nos dice: "El juego del niño es una ocupación seria. Gran parte del trabajo de la infancia se hace por medio del juego. Esta es una actividad que realiza el niño porque la necesita, porque es suficiente y remuneradora en sí misma".³

El juego, para el niño, es un disfrutar del mundo que empieza a conocer, es un tanteo, una exploración, es la particular relación que

3 Jersild, Arthur. Psicología del niño. 10ed. Buenos Aires, EUDEBA, 1978. p.28

el pequeño establece con la naturaleza y la sociedad en que se desenvuelve. Aquí surge una cuestión de importancia fundamental para la orientación de la lectura del niño, dentro de su mundo que es el juego para que esta orientación cumpla con su función educativa.

En relación a este planteamiento, la profesora Casa expresa lo siguiente: "Para el niño, el interés más urgente es el juego; la actividad del juego enseña por sí misma. Por ello es un error, y de los más graves, tratar de coartar o limitar esta actividad que tiene un papel tan importante en el desarrollo de la personalidad. La habilidad del padre, del educador y del bibliotecario, radica en facilitar la transición desde el juego por el juego mismo, hacia las actividades destinadas a mantener un objetivo práctico para la formación e información del individuo.

Es importante, por lo tanto, que la actividad educativa esté organizada de manera que interese al niño, que se identifique con el mundo real que le rodea, que lo habilite para comprender la vida desde su propio nivel infantil".⁴

Pierre Gamarra hace una reflexión respecto a lo que significa la lectura en la vivencia del niño: "Leer es comprender. Esto parece una perogrullada, pero se comprendería mejor la profundidad de -

⁴ Casa Tirao, Beatriz. Bibliotecas y educación. México, CEMPAE, 1974. p.31

esta afirmación si se la traduce así: Leer es vivir, pues no es posible penetrar en el simbolismo abstracto de los signos y sacar de allí verdadera sustancia, si no se le traslada a lo vivido... si el libro, incluso el de láminas, favorece el desarrollo del lenguaje, si ayuda al niño a adquirir una mayor riqueza verbal al mismo tiempo que favorece sus posibilidades de expresión, también le da otro dominio, otra facultad de orientación si se quiere, para conducirse convenientemente frente a la complejidad y vaguedad de las diversas nociones que lo rodean".⁵

Para que la lectura sea un elemento vital en la formación del niño, debe tener un lugar apropiado en la educación. El educador hindú - J. Krishnamurti - hace una profunda reflexión en este sentido, la que se expresa en los siguientes párrafos:

"La educación no es solamente aprender de los libros, memorizar algunos hechos, sino también aprender cómo mirar, cómo escuchar lo que los libros están diciendo, ya sea que ellos estén diciendo algo verdadero o falso. Todo esto es parte de la educación".⁶

5 Gamarra, Pierre. El libro y el niño: Importancia de la lectura en la educación. Buenos Aires, Kapelusz, 1976. p.53

6 Krishnamurti, J. Krishnamurti on education. Bombay, Krishnamurti Foundation India, 1974. p.11

"Para comprender algo, uno tiene que escuchar, así como escucharía el sonido de los pájaros. Si ustedes oyeran ese claro sonido, el canto del pájaro, ustedes deben escuchar muy cuidadosamente, muy atentamente, ustedes deben seguir cada nota, seguir cada movimiento del sonido, ver cuán profundamente se extiende y cuán lejos alcanza. Y si ustedes saben cómo escuchar, ustedes aprenden bastante; escuchar es más importante que cualquier otra cosa en la vida".⁷

La lectura no es solamente un medio para adquirir conocimiento, - para rellenar la mente con información, sino también una magnífica posibilidad de reflexionar y enriquecer el espíritu con la belleza del lenguaje escrito que se expresa en la poesía.

Fundamentalmente existen dos funciones en la lectura: la primera, proporciona información o conocimiento; y la segunda, representa un fin en sí misma, como lo es la lectura poética o de goce estético. Ermilo Abreu Gómez -notable escritor mexicano- expresa bellamente las cualidades de cada tipo de lectura:

"La lectura dedicada a adquirir conocimiento reclama un aprendizaje especial: el análisis de sus partes para dominar el contenido. El maestro debe insistir en tareas que conduzcan a esclarecer lo que dice el texto. La otra lectura, la poética, no debe ser examinada... la obra de arte hay que dejarla en paz; hay que permitirle que haga su camino de emoción en el alma del lector. ¡Lo que se ganaría en

7 Ibid. p.25

la escuela despertando y encauzando en el alumno el concepto de que la poesía no tiene que significar ni decir nada extraño a la poesía! La poesía realiza una altísima función didáctica por sí misma elevando el espíritu por medio de la emoción estética que produce - ... el niño no sabe que necesita conocer aritmética, sin embargo se le enseña aritmética porque la necesitará para su vida. El hombre no sabe que necesita poesía, pero hay que dársela porque la poesía es un recurso vital que debe cultivar".⁸

El aprendizaje de la lectura no se debe basar en enseñarle al niño la lectura como una actividad mecánica intelectual y aislada, sino utilizarla como un medio para la adquisición del conocimiento integrado al desarrollo de la sensibilidad artística del niño y de sus habilidades intelectuales y manuales lo que, en última instancia, lo llevará hacia su formación integral.

8 Abreu Gómez, Ermilo. "La enseñanza y la lectura". El libro y el pueblo (enero, 1969) pp.17-18

2. LA ORIENTACION EN LA LECTURA

A. Función educativa de la orientación en la lectura

La orientación en la lectura dentro de la biblioteca infantil cumple una función muy importante en la pedagogía extraescolar, pues es una actividad destinada a que el niño aprenda a escuchar, observar, investigar, de tal manera que lea para reflexionar, conocer y crear y no sólo por el mero hecho de leer.

La orientación de la lectura en su apoyo al programa educativo de la escuela, también prepara al niño para que realice en forma adecuada sus tareas escolares.

"La enseñanza ya no consiste en aumentar la cantidad de conocimientos que deben asimilar los educandos, sino en hacerles captar los fines de la educación, desarrollar su juicio y sus facultades de percepción, así como su aptitud para deducir conclusiones generales, sistematizar los conocimientos adquiridos y utilizarlos debidamente en la práctica. Una de las principales finalidades de la enseñanza consiste en la preparación para el auto-aprendizaje, es decir, en la formación de los hábitos indispensables para que los educandos puedan adquirir por sí mismos los conocimientos, averiguar los datos necesarios y utilizar los libros y las bibliotecas".⁹

9 Medvedeva, N. "Las investigaciones en materia de lectura para niños y actividades de las bibliotecas para la infancia". Boletín de la UNESCO para las bibliotecas. v.26, n.4 (julio-agosto) 1972. p.215

El objetivo de la orientación en la lectura no es sólo mejorar la calidad de la misma, sino también desarrollar la actividad de los niños en todo sentido y ampliar sus horizontes como individuo participante del proceso social.

El empleo del acceso abierto a los fondos se ha difundido en la inmensa mayoría de los países que cuentan con bibliotecas para niños; esto les permite examinar, seleccionar y comparar los libros bajo la guía y orientación del bibliotecario.

Un objetivo vital de la orientación en la lectura es procurar una respuesta adecuada de los niños hacia los libros y todos los materiales de lectura existentes en la biblioteca. Esto significa buscar que el niño comprenda lo más completamente posible lo que lee. Por esta razón es conveniente estimularlo para que exprese su opinión o sus dudas sobre lo leído, que elabore resúmenes, que comente contenidos; igualmente, es recomendable que se le deje en libertad para que escoja los medios de expresión que desee emplear ya sea en forma oral o escrita, a través del dibujo, el moldeado u otras alternativas.

B. Medios y actividades para la orientación en la lectura

En el servicio de orientación es recomendable el empleo de un procedimiento de registro de los menores en el que se incluyan datos sobre su edad, escolaridad, nombre de los padres, dirección, intereses y preferencias. Todas las observaciones y discusiones con los niños -

deberán ser anotadas por el bibliotecario en hojas anexas a la ficha de registro; esto servirá de base para ulteriores reflexiones y conclusiones en la evaluación pedagógica de la orientación de la lectura para cada niño en especial. Para que el bibliotecario pueda realizar una eficaz orientación de la lectura, debe también contar con un amplio y profundo conocimiento de la colección.

Un buen proceso de orientación en la lectura se basa en una actividad planificada y sistemática. Las actividades de orientación en la lectura variarán de acuerdo a las necesidades de los usuarios, por lo cual es necesario lo siguiente:

a. Asistencia del bibliotecario a los niños, en forma individual

La asistencia individual es una actividad que se realiza no sólo como un servicio de información y consulta, sino que representa la esencia misma de la orientación de la lectura y requiere del bibliotecario una disposición sensible ante las necesidades de los usuarios pues -- muchos de ellos, especialmente los más pequeños, difícilmente saben expresar sus necesidades. Los niños necesitan que se les hable acerca de los libros de la biblioteca y no solamente que se les permita pasearse en ella libremente.

- b. Instrumentación de un programa sistemático de instrucción sobre el uso de la biblioteca, dirigido a los dos principales grupos de edades: prelectura y escolar.

El contenido y la forma del programa de instrucción variará en virtud de la edad y escolaridad de los lectores. Para los niños pequeños en edad de prelectura, un breve recorrido por la biblioteca en la primera visita, es suficiente. En cambio, cuando se introduce a los niños en edad escolar por vez primera y de una manera formal al uso de la biblioteca, es necesario que el programa de instrucción proporcione un conjunto de conocimientos sobre el servicio en diversos grados de profundidad, de acuerdo a su nivel escolar.

Los temas que debe abarcar un programa de instrucción son los siguientes:

- i. El manejo de los libros

En este tema se les mostrará a los niños cómo tomar los libros de la estantería, explicándoles que la mejor manera de hacerlo es presionando con el dedo índice la parte superior del libro para jalarlo hacia uno y cuando se tenga suficiente espacio, tomarlo con el dedo anular y el índice con el fin de no dañar los libros que se encuentren a ambos lados. Enseguida se les enseñará la manera de tomar el libro entre las manos para leerlo y dar vuelta a las hojas en forma cuidadosa. También se les explicará cómo apoyarse en la mesa

para tomar notas, así como la manera más adecuada de marcar las páginas de la lectura que les interesa sin dañar las hojas de los libros.

ii Conocimiento del libro y sus partes

La enseñanza de este tema comprende la explicación de los diferentes elementos que componen el libro y que son los siguientes: la cubierta, falsa portada (generalmente comprende el título y el autor); - portada (incluye título, autor y generalmente, el lugar, fecha de edición y editor); reverso de la portada (contiene los datos relativos al editor, lugar de edición y publicación y registro de derechos de autor).

Otros componentes son: tabla de contenido, lista de ilustraciones, - introducción, texto, bibliografía, apéndices, suplementos e índice. Es importante que al mismo tiempo que recibe la información, el niño maneje el material para ir realizando sus comprobaciones.

iii El orden alfabético

Es recomendable explicarle a los niños lo que es el orden alfabético, de tal manera que puedan ellos entender la forma en que están ordenadas las tarjetas en el catálogo. Esta enseñanza se puede realizar en base a dos procedimientos: el primero es la explicación teórica de lo que es el orden alfabético y el segundo, consiste en llevar a cabo una práctica con tarjetas para que los niños las orde-

nen alfabéticamente; las tarjetas pueden contener términos en diversos grados de dificultad.

iv Las obras de consulta

Es conveniente introducir a los niños en el uso de los diferentes tipos de obras de consulta como son las enciclopedias, diccionarios, atlas, anuarios, directorios, etc., con el fin de que conozcan el tipo de información que contiene cada uno de ellos.

Enciclopedias

Existen diferentes tipos de enciclopedias que, por lo general, cubren todos los conocimientos, aunque hay también algunas que se limitan a ciertos temas.

Acerca de las enciclopedias deberá explicarse la utilización de los índices y de las referencias cruzadas para buscar encabezamientos de materia alternativos en los cuales se puede localizar la información requerida.

Diccionarios

Es necesario enseñar a los pequeños a localizar los términos en el diccionario, mostrando para ello la función de las guías abreviadas que se encuentran en la parte superior de las páginas, para facilitar así su localización.

Atlas

Debe explicarse a los niños cómo localizar en un atlas el mapa de su interés, enseñándoles el uso de la tabla de contenido y del índice geográfico, así como la diferencia existente entre los distintos tipos de mapas: políticos, físicos, poblacionales, etc.

v. Metodología para la investigación documental

El niño escolar se inicia en la investigación documental cuando utiliza las obras de la biblioteca para realizar sus tareas. Por esta razón es conveniente proporcionarle una información básica sobre las técnicas a emplear para que sea capaz de realizar las siguientes actividades:

- Localizar información en el catálogo
- Seleccionar las obras
- Leer y comprender el texto seleccionado
- Organizar y utilizar la información

vi. El préstamo de libros

Se les impartirá a los niños la información necesaria para que tengan un buen conocimiento sobre los requisitos, responsabilidades y mecanismos que deben cumplir para solicitar los libros en préstamo a domicilio.

C. Investigaciones encaminadas a mejorar la orientación en la lectura dentro de la biblioteca infantil

La orientación en la lectura es una actividad personal hacia cada lector. Por ello, las investigaciones tendientes a descubrir nuevos métodos, necesitan contar con un enfoque individual del niño, considerándolo como la base de todo estudio.

Las investigaciones sobre la dinámica del desarrollo de la lectura en el niño, se consideran válidas cuando sus resultados permiten mejorar la eficacia pedagógica de la orientación en la lectura.

Los métodos de investigación que se pueden utilizar para estudiar la problemática relativa a la lectura infantil son los siguientes: Cuestionarios, entrevistas, conversaciones colectivas o individuales, estadísticas sobre la demanda de los lectores, análisis de las fichas de lectores y observaciones de los niños y de sus reacciones, por ejemplo, cuando escuchan una lectura en voz alta, cuando seleccionen espontáneamente libros en la estantería, etc.

En toda investigación lo más importante es definir en forma clara y precisa el tema o problema de la investigación. Los temas que se pueden abordar son los siguientes:

- a. Investigaciones destinadas a comprender el proceso de asimilación y aprendizaje de la lectura en los niños de diferentes edades, con el fin de determinar el papel que desempeñan los diversos tipos de libros en el desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño.
- b. Investigaciones destinadas a saber de qué manera influyen algunos factores sociales como son la familia, la escuela, los medios masivos de comunicación, en los intereses de los niños con respecto a la lectura: preferencias en cuanto a temas, personajes, autores, tipos de literatura, géneros literarios, etc.
- c. Estudio del proceso de orientación del lector y definición de los principios que permiten diferenciar las necesidades de los lectores según su edad, nivel de escolaridad, aficiones y capacidades.
- d. Estudio de la composición de la colección de la biblioteca infantil para determinar los fondos óptimos de los libros en cantidad y variedad de temas para grupos de edades, previamente definidos.

3. EL SERVICIO DE EXTENSION

El servicio de extensión es la denominación más común en la cual se enmarcan todos los tipos de actividades que se realizan dentro o fuera del edificio de la biblioteca con el fin de realizar en forma más amplia los objetivos y metas de la misma. Cualquier actividad que se realice con grupos de niños, aunque sea informal, si está dirigida a estimular el interés de aquéllos por el uso de la biblioteca, se considera una actividad correspondiente al servicio de extensión.

A. Actividades dentro de la biblioteca

a. La hora del cuento

La más conocida y popular de las actividades de extensión es "la hora del cuento" que actualmente se realiza en las bibliotecas infantiles de varios países. Comúnmente las sesiones duran menos de una hora; una media hora es suficiente y aún veinte minutos se considera un tiempo adecuado.

El propósito de esta actividad es interesar a los niños, particularmente a los menores de ocho años, en las buenas narraciones literarias. Los relatos al aire libre pueden organizarse a la sombra de un árbol si la biblioteca tiene jardín, cuando el estado del tiempo lo permita.

b. La hora de los libros ilustrados

Una variación de la hora del cuento es la hora de los libros ilustra-

dos. Esto es apropiado para los niños que son muy pequeños para -- leer (entre dos y cinco años), pero que pueden apreciar los libros de ilustraciones. Esta actividad consiste, por parte del bibliotecario, - en la lectura de libros con un texto simple al mismo tiempo que les - muestra a los niños las ilustraciones que hacen referencia al texto.

c. Muñequitos de guiñol: elaboración y representaciones

La hechura de muñecos de guiñol es una actividad manual muy popular entre los niños y es un excelente medio para desarrollar las facultades de expresión artística de los pequeños. Puede emplearse también, como una actividad paralela, la representación del teatro guiñol con participación de los niños, lo cual servirá también como una buena forma de entretenimiento.

d. Representación de pequeñas obras

La lectura o representación de pequeñas obras, especialmente en épocas como la Navidad, son de gran atracción entre los niños y resultan una buena forma de despertar el interés por la literatura.

e. Club de lectores

En esta actividad es conveniente orientar a los niños en sus lecturas y estimularles a hablar y discutir sobre los libros recientemente leídos, así como elaborar resúmenes y comentarios escritos sobre los mismos.

f. Club de colección de timbres postales

Los clubes para coleccionar e intercambiar timbres postales pueden complementarse con pláticas y exhibiciones audiovisuales sobre algún aspecto cultural de los timbres postales. Un apropiado número de obras relacionadas con la colección de timbres podría muy bien vincular el interés de los niños con el uso de la biblioteca.

g. Exhibiciones audiovisuales

Las exhibiciones audiovisuales son muy populares entre los niños. Las películas, las fotobandas y las series de transparencias que generalmente son proyecciones cortas con carácter de entretenimiento o de tipo documental y educativo, suelen despertar el interés de los pequeños.

h. Lecturas y charlas

Las lecturas y las charlas para los niños sobre una gran variedad de temas, pueden realizarse dentro de la biblioteca. En ellas pueden participar profesionales de diversos campos del saber y del arte. Las lecturas o las charlas pueden acompañarse con el empleo de auxiliares audiovisuales. Se podrían impartir temas científicos, literarios, artísticos, deportivos, etc. Las pláticas pueden ser dadas también por los autores y los ilustradores de los libros infantiles.

i. Grupos de niños que colaboren con la biblioteca

Se puede organizar la participación de grupos de niños para que colaboren con la biblioteca en pequeñas tareas acordes con su edad, - con el fin de que se familiaricen con la disposición del material y - los servicios que se prestan y ayuden a otros niños a comprenderlos y manejarlos adecuadamente.

B. Actividades fuera de la biblioteca

A. Cooperación con la biblioteca escolar

Antes de considerar las posibilidades de cooperación entre la biblioteca infantil y la biblioteca escolar, considero conveniente, aunque sea en forma breve, definir las funciones de la biblioteca escolar.

"...la biblioteca escolar tiene una misión trascendental: la de acercar al niño hasta las fuentes que le permitan ir más allá de lo aprendido en el aula, profundizar en los temas que le interesan y abrirle un horizonte amplio a sus inquietudes de conocimiento".¹⁰

"... la biblioteca escolar en sus funciones no se limita solamente a servir a los alumnos, sino que su labor se hace más amplia en los servicios que ofrece a los maestros. Con respecto a éstos, debe cubrir las necesidades de los mismos en cuanto a su actualización pedagógica y su puesta al día en los conocimientos científicos y técni--

10 Casa Tiraó, Beatriz. Op. cit. p.32

cos y a fortalecer su formación filosófica ayudándoles a reafirmar su concepción del mundo y de la vida".¹¹

En líneas generales, las actividades de cooperación entre ambos tipos de bibliotecas pueden resumirse en los siguientes puntos:

i. Préstamo de libros a las escuelas

Generalmente, por la amplitud de sus colecciones, la biblioteca infantil puede realizar préstamos en paquete de un conjunto de obras que requiera alguna biblioteca escolar para llevar adelante su programa de trabajo.

ii. Asistencia al bibliotecario escolar

El bibliotecario de la biblioteca infantil puede proporcionar una ayuda considerable al bibliotecario escolar, en diversos aspectos del servicio como la selección de libros, planeación bibliotecaria, servicios de extensión, y sobre las rutinas conectadas con el desarrollo de las actividades de la biblioteca. Podemos considerar este tipo de ayuda como una asistencia eficaz teniendo en cuenta que es en la biblioteca infantil donde generalmente se encuentran bibliotecarios calificados para el trabajo con los niños.

iii. Colaboración entre profesores y bibliotecarios

La biblioteca infantil puede contribuir a facilitar la labor de los maestros, puede estimular en los niños el interés por utilizar sus servicios. Por esta razón, el bibliotecario y el maestro escolar -

11 Ibid. p.41

deben trabajar en estrecha colaboración, conociendo ambos los programas de enseñanza escolar y los de servicio de la biblioteca infantil, intercambiando experiencias y tratando de solucionar los problemas de enseñanza. En esta colaboración, la participación del bibliotecario escolar es igualmente valiosa e importante.

iv. Préstamo en paquetes a otras instituciones

Este servicio se refiere al préstamo de un determinado conjunto de obras destinadas a cumplir una función específica en diversas instituciones que así lo requieran, como son: guarderías, clubes de niños, orfanatorios, hospitales, escuelas para niños con problemas de aprendizaje, reformatorios, etc.

La selección de los libros se realizará pensando en satisfacer las particulares necesidades de los niños de cada centro o institución.

v. Pláticas sobre el trabajo de la biblioteca

El bibliotecario puede dar charlas al personal y a los grupos de niños pertenecientes a las instituciones mencionadas en el párrafo anterior. La plática deberá complementarse con alguna proyección audiovisual sobre los servicios que proporciona la biblioteca.

CONCLUSIONES

- a. La biblioteca infantil es un centro socioeducativo de la comunidad que tiene como función primordial fomentar el hábito de la lectura con fines recreativos, informativos y formativos.
- b. La ubicación del edificio de la biblioteca, la distribución de sus áreas, así como las características y disposición de su mobiliario, todo en conjunto, debe tender a que los niños encuentren natural te ner acceso a ella y puedan consultar con facilidad el material de su interés.
- c. La responsabilidad de dirigir la biblioteca, trabajar con los niños en la orientación de la lectura y en las actividades del servicio de extensión, debe recaer en personal bibliotecario preparado profesionalmente.
- d. La integración de una buena colección bibliográfica es indispensable para que la biblioteca cumpla adecuadamente con sus objetivos de servicio. Por esta razón, la selección de libros debe basarse en un examen objetivo de las características extrínsecas e intrínsecas de los libros, con el fin de formar una colección que responda a las diversas necesidades de los usuarios en virtud de su edad, intereses y escolaridad.

- e. El sistema de clasificación empleado para organizar la colección, así como el catálogo al público, deben ser sencillos y claros para que los niños los entiendan fácilmente.

- f. La orientación en la lectura es la esencia del servicio de la biblioteca infantil y está considerada dentro de la pedagogía extraescolar como una actividad destinada a que el niño aprenda a escuchar, a observar y a investigar, para que en sus lectura sea capaz de discernir lo falso de lo verdadero y de esta manera hacer un uso adecuado de la información, no sólo para los propósitos del programa escolar sino también para entender los diversos aspectos de la vida.

- g. Las actividades del servicio de extensión son un importante recurso didáctico para estimular y guiar el interés de los niños en el uso de los libros y de la biblioteca, coadyuvando así en el proceso general de orientación en la lectura.

R E C O M E N D A C I O N E S

- a. Que la formación de los bibliotecarios profesionales tenga un nivel de estudios de posgrado o una rama de especialización dentro de la licenciatura en bibliotecología.
- b. Que los bibliotecarios profesionales de niños estén al tanto de los avances metodológicos que se verifiquen en otros países - respecto a los servicios bibliotecarios dirigidos a la infancia.
- c. Que se realicen investigaciones con carácter teórico-experimental encaminadas a definir qué factores influyen en el proceso de aprendizaje de la lectura en los niños, con el fin de - mejorar la metodología de orientación en la lectura que actualmente se esté aplicando en las bibliotecas infantiles.

OBRAS CONSULTADAS

Monografías

- Alba, Francisco. La población de México: evolución y dilemas. 2ed. México, El Colegio de México, 1979. 186p.
- Bamberger, Richard. La promoción de la lectura. Barcelona, Promoción cultural-UNESCO, 1975. 127p.
- Buenaventura, Emma y Marietta Daniels. Bibliografía de la literatura infantil y la biblioteca como auxiliar de la educación. Washington, - OEA, 1959. 69p.
- Casa Tirao, Beatriz. Bibliotecas y educación. México, CEMPAE, - 1974. 125p.
- Chávez Campoamanes, Ma. Teresa. "La biblioteca pública en México; su historia, su funcionamiento, organización y perspectivas para el futuro." Boletín del Instituto de Investigaciones bibliográficas. (t.1, n. 2, julio-dic., 1969) pp.31-38.
- Diccionario enciclopédico Quillet. 2ed. México, Cumbre, 1977. 10v.
- Finkelman de Sommer, Maty y Silvia Dubovoy de Graber. Biblioteca - circulante en el salón de clase. Un sistema para crear el hábito de la lectura en el niño. México, Extemporáneos, 1975. 6v.
- Freinet, Celestin y R. Salengros. Modernizar la escuela. Barcelona, LAIA, 1972. 85p.
- Gamarra, Pierre. El libro y el niño: Importancia de la lectura en la educación. Buenos Aires, Kapelusz, 1976. 199p.

- Garza Mercado, Ario. Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales. 2ed. México, El Colegio de México, 1970. 187p.
- Harrod, Leonard Montague. Library work with children; with special reference to developing countries. London, Andre Deutsch, 1969. 215p.
- Heeks, Peggy. "Libraries and the future generation" / y / "The business of making readers". Sumarios de la conferencia dictada en la biblioteca pública de México (4 de mayo de 1980) 4h. (no publicado).
- Horrocks, E. M. y otros. Lectura, ortografía y composición en la escuela primaria. Buenos Aires, Paidós, 1969. 190p. (Biblioteca del educador contemporáneo, 93)
- Hurtado M. Julialba. La literatura infantil en la biblioteca. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1978. 125p. (Biblioteca para el desarrollo cultural, 3)
- Jersild, Arthur. Psicología del niño. 10ed. Buenos Aires, EUDEBA, 1978. 702p.
- Krishnamurti, J. Krishnamurti on education. Bombay, Krishnamurti Foundation India, 1974. 106p.
- - - Life ahead. London, Victor Gollancz, 1963. 191p.
- McColvin, Lionel R. Servicios para niños en las bibliotecas públicas. Paris, UNESCO, 1957. 114p.
- Meens, Max. Cómo estudiar para aprender. Buenos Aires, Paidós, 1975. 106p. (Biblioteca del educador contemporáneo, 11)

Orsini, Lillian K. "Reference service to children - past, present and future". En: Voight, Melvin J., ed. Advances in librarianship. New York, Academic Press, 1970. v.1, pp. 159-169.

Pauk, Walter. El arte de aprender. Consejos a los alumnos secundarios y universitarios. Buenos Aires, Huemul, 1971. 163p.

Peacock Douglas, Mary. The primary school library and its services. Paris, UNESCO, 1968. 103p.

Piaget, Jean. Adonde va la educación. Barcelona, CEIDE, 1974. 69p.

- - - Psicología y pedagogía. Barcelona, Ariel, 1977. 110p.

- - - Seis estudios de psicología. 7ed. Barcelona, Seix Barral, - 1974. 227p.

- - - e Inhelder Bärbel. Psicología del niño. 9ed. Madrid, Ediciones Morata, 1980. 172p. (Colec. Psicología: la psicología y el niño)

Renner, John, Robert W. Bibens y Gene D. Sheperd. El maestro subversivo. México, Pax-Mex, 1972. 330p.

Staiger, Ralph C. Caminos que llevan a la lectura. París, UNESCO, 1979. 153p.

Strom, R. D., comp. Aprendizaje escolar y evaluación. Buenos Aires, Paidós, 1978. (Biblioteca de psicopedagogía, 2)

Sydney, Edward and Robert F. Ashby. The library and the community. London, British Council, 1956. 133p.

Taddei, Nazareno. Educar con la imagen. Madrid, Marova, 1974. 170p. (Biblioteca del educador, 112022)

Thompson, Godfrey. Planning and design of library buildings. 2ed. London, Architectural Press, 1978. 189p.

UNESCO. Manual de la UNESCO para la enseñanza de las ciencias. Buenos Aires, Sudamericana, 1966. 283p.

Whittaker, Kenneth. Using libraries: an informative guide for students and general users. London, Andre Deutsch, 1972. 140p.

Withers, F. N. Normas para los servicios bibliotecarios: estudio internacional. París, UNESCO, 1975. 460p.

Publicaciones periódicas

Abreu Gómez, Ermilo. "La enseñanza y la lectura". El libro y el pueblo. (enero, 1969) pp. 15-18.

"El juego y la reversión de los daños cerebrales". PRENCI (Programa experimental de comunicación de la ciencia) (abril, 1980)

Frances, Laverne Carroll. "El internacionalismo en la literatura infantil". Revista de la UNESCO de ciencia de la información, bibliotecología y archivología. v.1 (1) : 15-22 enero-marzo, 1979.

Jacob, Esther. "La literatura infantil en México". Ciencia bibliotecaria. v.3 (1) : 39-40. 1979.

Krumbach, Lis. "Bibliotecas infantiles-centros para pequeños". Informaciones danesas (38) : 16-19. 1973-1974

Lebovici, Serge. "Infancia, adolescencia y juventud: aspectos psicosociales". Culturas: los niños y las culturas. v. 6 (4) : 11-23. 1979.

Magaloni de Bustamante, Ana María. "Educamóvil; proyecto para llevar información a veinte comunidades del interior de la República". Bibliotecas y archivos. núm. 10, 1979. pp.59-70

"Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública". Boletín de la UNESCO para las bibliotecas. v.26 (3) : 134-136. mayo-junio, 1972.

Medvedeva, N. "Las investigaciones en materia de lectura para niños y actividades de las bibliotecas para la infancia". Boletín de la UNESCO para las bibliotecas. v.26 (4) : 215-219. julio-agosto 1972.

Mejía de Ramírez, Josefina. "Necesidad de literatura infantil en español". Ciencia bibliotecaria. v.3 (1) : 40-44. 1979.

Soriano, Marc. "El libro para niños y los derechos humanos" -
Perspectivas. (1977) pp.50-72

- - - "Literatura infantil y juvenil en la época de los medios de co-
municación de masas". Culturas: los niños y las culturas. v.6
(4) : 72-90. 1979

- - - "Los niños no tienen los libros que merecen". El correo de
la UNESCO. a. 32 : pp. 20-23. marzo, 1979.

Zharkova, L.M. "La biblioteca y los niños". Revista de la - -
UNESCO de ciencias de la información, bibliotecología y archivo
logía. v.1 (1) 44-51. enero-marzo, 1979.